

# SUJETO Y SOCIEDAD

Héctor González Restrepo

## EJE 1

Conceptualicemos



Introducción . . . . .	3
El sujeto y la sociedad. Una relación de conveniencia . . . . .	4
¿Quién soy yo, un sujeto, individuo o persona? . . . . .	14
Identidad y otredad: el reconocimiento del yo y la relación con el otro . . . . .	20
¿Quién soy? Y, ¿quién es el otro?... . . . . .	21
La pluralidad: la construcción del mundo desde la diferencia . . . . .	24
Bibliografía . . . . .	27

Estimado estudiante, le damos una calurosa y cordial bienvenida al módulo *Sujeto y sociedad*, el cual abordará la relación que existe entre el individuo y la sociedad, y cómo desde esta interacción el sujeto se socializa y se construye a partir de la relación con los otros, lo que le permitirá reconocer los derechos individuales y colectivos en los diferentes contextos en que se desarrolla el sujeto e identificar las diferentes problemáticas contemporáneas.

Este proceso de aprendizaje se iniciará con una revisión teórica sobre la diferencia entre individuo, persona y sujeto, además de tratar conceptos como lo son la otredad y la relación que tiene con el desarrollo del sujeto, lo que le permitirá comprender mejor cómo se construye la identidad.

### **Objetivos de aprendizaje**

1. Diferenciar los conceptos de individuo, sujeto y persona.
2. Identificar la historia del sujeto en la sociedad y sus concepciones.
3. Comprender la relación sujeto y sociedad.

El sujeto y la sociedad.  
Una relación de  
conveniencia



Figura 1.  
Fuente: Shutterstock/390959656

Actualmente, en la cotidianidad el ser humano se enfrenta a nuevos retos en torno a la construcción de la sociedad. Diferentes miradas, matices y una polifonía de voces buscan que el espacio en común en donde habitan, se constituya en un escenario para poder desarrollar sus individualidades. Tal actitud hace necesario que el sujeto, además de identificarse, comprenda que son necesarias esas miradas diversas del mundo aparte de la suya, y que la construcción del tejido humano que conforma la sociedad necesita nutrirse de espacios plurales que solo pueden ser construidos desde una mirada integradora de cada uno de los seres que compone nuestro cuerpo social. Es así, que, a partir de esas miradas, se abren espacios de interacción y transformación, dando paso a espacios democráticos donde la persona goza de su individualidad, respeta las subjetividades de los demás y construye en conjunto.

El ser humano en sus diferentes procesos afecto-cognitivos, en sus habilidades y en el desarrollo de todas sus competencias, incorpora progresivamente las influencias y los contenidos de su cultura. Cultura que es entendida como “las tramas de significación que el hombre ha creado, como el tejido de relaciones e intercambios simbólicos desde donde se construyen permanentemente las identidades sociales” (Martín, 1987, p. 79), a su vez, se puede afirmar que la cultura es el principal referente que le permite al ser humano constituirse y tener conciencia de sí. Por otra parte, Geertz (1997) define la cultura como una gran estructura en la cual se construyen significados.

”

El hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido [...] la cultura es esa urdimbre y el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones (p. 20).

Desde el momento en que tiene conciencia de sus actos el ser humano, también toma conciencia de su mundo y de con quienes lo comparte. Tomar conciencia de si es un elemento primordial para analizar la cultura que tienen los diversos pueblos del planeta.

Por ello es importante a partir de toda nuestra construcción conceptual que miremos constantemente la relación entre el sujeto y la cultura, apoyándonos en la mirada de Martín (1987): “abordar la relación sujeto-cultura, lo que significa cuestionar el tradicional dualismo que opone individuo y sociedad, lo subjetivo y lo objetivo, entre otros, etc.” (p. 80). Desde su contexto cultural, el ser humano adopta de manera activa y con la ayuda de los demás, una serie de producciones conceptuales y



**Sujeto:**

En filosofía: Individuo pensante, en oposición a lo pensado u objeto.

**Cultura:**

El término cultura, que proviene del latín cultus, hace referencia al cultivo del espíritu humano y de las facultades intelectuales del hombre.

materiales elaboradas históricamente por todo el entorno de una sociedad, para ello, es necesario forjar un carácter crítico que busque identificar y comprender lo que sucede en el espacio compartido con los demás, el cual tiene que garantizar el desarrollo pleno de las libertades individuales y colectivas, con visiones pluralistas que hagan posible la creación de espacios de diálogo que fortalezcan la consolidación de una sociedad más incluyente y por lo tanto más participativa.



Comprender la sociedad implica, en palabras de Oliveros (2012), reconocer que:

”

Somos personas, somos comunidad, sujetos racionales, emocionales y libres, tenemos una manera de conocer, comprender y actuar, hemos creado nuestra propia cultura, nuestro propio sistema político, nuestras formas de explotar y transformar la naturaleza, nuestro sistema educativo, tenemos un proyecto de país, discutimos el plan de desarrollo, somos creativos, innovadores, luchadores, religiosos, formamos hogares, empresas, en fin, somos tan humanos como los demás hombres y pueblos del planeta (p. 70).

El paso previo al desarrollo de esa construcción social, parte de la mirada que tiene el sujeto de sí y su visión del otro, de aquel con quien comparte en su cotidianidad. Reconocer que ese próximo, es un ser biológico, político, social y espiritual que goza de los mismos derechos y deberes los cuales regulan la sociedad y que son los que garantizan el desarrollo y la participación individual es lo que permite interacciones dialógicas y construcciones sociales colaborativas.

El establecer la relación sujeto y sociedad, propicia un espacio interdisciplinario, crítico, reflexivo y abierto para el estudio, la investigación y el debate sobre aspectos, cuestiones y problemas fundamentales para el desarrollo en el mundo actual, donde cada uno de nosotros es retado a enfocar su atención en conocer todos estos aspectos y poder así fortalecerse como gestores de estrategias que propicien oportunidades que mejoren constantemente la

calidad de vida del sujeto. De esta manera se podrán liberar esas tensiones que surgen y que nos permiten comprender que solo a partir del consenso es que hallaremos la salida a los problemas que acontecen en nuestra sociedad y que la mirada incluyente, que busca integrar las nociones modernas y plurales de los sujetos que ya no se conciben de una forma tradicional y binario, sino que esas diferentes miradas son esenciales para poder hablar de una sociedad transformadora.

Ahora bien, es necesario tener en cuenta que la relación sujeto y sociedad parte del análisis histórico, basado en el reconocimiento de que las personas no son entes aislados que se generan y desarrollan de manera independiente, pues, se considera que estas se constituyen dentro de una estructura social, es decir dentro de un conjunto más o menos estable de ordenamientos históricos de las relaciones socioculturales.





Figura 2.  
Fuente: Shutterstock/373569373

Lo propio de la estructura social es concebir las relaciones humanas dentro de las dinámicas de interdependencia y se asume que la estructura social aspira y refigura modos y/o formas de permanencia del todo y sus partes, “debido a este carácter más o menos permanente y por tanto anterior al individuo, la estructura social tiene un carácter de constricción” (Marín, 2006, p. 8).

De allí surge el debate histórico, de hasta qué punto la estructura social determina el comportamiento del individuo y hasta qué punto este individuo como sujeto en relación a la sociedad es constructor capaz de cambiar aspectos de la estructura social y ser un sujeto que trasciende la misma.

El concepto de subjetividad, enmarcado en el ámbito de la historia social, da cuenta de cómo se examinan las condiciones en que un sujeto históricamente determinado puede acceder al conocimiento de realidades históricamente determinadas.

La relación de sujeto sociedad, en la historia desaparece en su forma tradicional para dar lugar a una unidad indivisible, concediéndose un sujeto colectivo donde incide no solo las condiciones sociales generales, sino también las individuales específicas. Aquí vale la pena resaltar la subjetividad que considera que “cada experiencia es sentida de manera única por cada persona” (Cely, 2009, p. 97). Lo cual da lugar a una experiencia personal única, que se caracteriza por vivir de manera particular y única sus diversas experiencias en un entorno social. De aquí se desprende que ese sujeto social interviene en la sociedad para formar una red de relaciones sociales.

La relación de sujeto y sociedad partiendo del ethos de la subjetividad se convierte en un medio de conocimiento y de comprensión de la realidad y no de cualquier realidad, sino de la realidad más importante que debe afrontar un individuo que es la realidad social.



Figura 3.  
Fuente: Shutterstock/563739142

El proceso de evolución de los seres humanos se gestó durante miles de años, esta evolución los hizo superior a los demás animales. Con el desarrollo de las habilidades de trabajo, con sus manos y su posición erguida los hombres empezaron a producir sus propios medios de vida, elaboraron herramientas y utensilios que les permitieron sobrevivir y adaptarse a diferentes entornos, a partir de ello el ser humano logró desarrollar una dieta bastante variada lo cual hizo que se aumentaran las funciones y el tamaño de su cerebro.

Estos desarrollos permitieron que el hombre transformara la naturaleza, poniéndola al servicio de sus intereses y necesidades, lo cual también transformó su propia vida, permitiendo el desarrollo de la sociedad. Así pues, los hombres transforman su entorno por medio del trabajo, utilizando todos los medios que estén a su alcance para conseguir sus fines, ese trabajo se dio en torno a su relación con los demás, pues es gracias a su labor en equipo que ha podido sobrevivir y adaptarse a diferentes medios. El hombre se

volvió un ser colectivo por naturaleza y esta colectividad le permitió desarrollar y tecnificar herramientas para la caza, a su vez esa constante relación con el otro permitió que se desarrollara su lenguaje y le diera forma a su pensamiento, que fue lo que posteriormente hizo desarrollar todas sus actividades cotidianas. Estas sociedades primitivas, se desarrollaron a partir de relaciones de producción, esto les permitió contraer diferentes vínculos y esos vínculos son los que permiten que los seres humanos se relacionen con su medio ambiente.

Vea el siguiente video para que se haga una idea de lo que es sociedad:



## Video

Qué es la sociedad.

<https://www.youtube.com/watch?v=0tuqJg9ICJY>



## SOCRATES

Si hacemos un recorrido histórico, encontramos a Sócrates, quien se dedicó a estudiar al ser humano desde su moral y la formación de los buenos ciudadanos.



## PLATÓN

Platón definió la sociedad como el medio de vida natural que había entre los hombres, y que es aquella unión la que garantiza la supervivencia, ya que el hombre no es un ser autosuficiente, pues necesita de los demás para poder producir los diferentes bienes que le son necesarios para garantizar el desarrollo de su vida. A su vez, a partir del desarrollo de estas relaciones simples de producción, el ser humano empieza a hacer vínculos que van más allá de la simple producción, entablando de esta manera actitudes que llevan al ser humano a sentir el amor o la amistad, esas relaciones tocan también aspectos morales, que son las costumbres propias que desarrolla un determinado grupo social, así como también los aspectos espirituales. Tendencias como el amor y la amistad, son catalogadas como tendencias naturales, por lo cual no tiene sentido para el filósofo griego, que el medio social en que se desarrollan no fuera natural, esta teoría de "sociabilidad natural" va a ser el referente que más adelante en la historia mantendría Aristóteles.



## SOFISTAS

Por otro lado, encontramos que en el siglo V a. C., con la aparición de los sofistas, un grupo de sabios, maestros que tenían la labor de educar a los jóvenes atenienses, se inicia el interés de trabajar y desarrollar el tema del hombre y la sociedad, estos enfocaron su interés en estudiar al hombre desde su humanidad, sentaron la división de las normas en dos, la primera que era producto de las leyes de la naturaleza *physis* y la segunda la establecida por el hombre, arbitrarias



## ARISTÓTELES

Aristóteles, por su parte, basado en la teoría de la “sociabilidad natural” se interesó por determinar las características que se producen en la relación social que hacen posible el desarrollo de la vida de los hombres, lo cual se caracteriza por un conjunto de relaciones entre los individuos y va a catalogar al hombre como un animal social *zoon politikon*, es decir, un ser que necesita de las relaciones con los demás para poder garantizar su supervivencia y por tanto concluye que es imposible pensar al individuo como algo anterior a la sociedad, y que esa sociedad es un conjunto de convenciones establecidas por los hombres independientemente los unos de los otros en estado natural, “La ciudad es asimismo por naturaleza anterior a la familia y a cada uno de nosotros” (Aristóteles, s. f., libro 1,1).

Figura 4.  
Fuente: propia

Si quiere darle claridad a los conceptos desarrollados anteriormente, vea el siguiente video:



### Video

Hombre social por naturaleza.

<https://www.youtube.com/watch?v=WH5ilMkVaw8>



Figura 5.  
Fuente: Shutterstock/264568811

La ciudad, en la antigua Grecia, era conocida como la polis, donde sus habitantes, los ciudadanos, participaban en las grandes discusiones que tenían que ver con el desarrollo de comunidad, siendo la unidad política más importante. Es aquí donde el sujeto, asume un papel político y es llamado ciudadano.

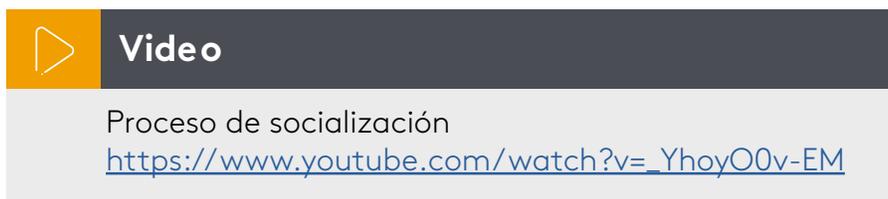
En las formas de administración de las antiguas polis griegas había dos formas o modelos. El primero de estos modelos, es el que ha dejado una huella indeleble en la historia de la humanidad, y era el que correspondía a la ciudad de Atenas. La forma de gobierno ateniense, se desarrolló a partir de la idea del demos (pueblo) y de cómo este participaba en la toma de decisiones, lo cual puso en el contexto una figura que razonaba a partir del intercambio de ideas y de sus construcciones subjetivas, nos referimos al sujeto político. En sus primeras etapas, Atenas basaba su administración en un sistema jerárquico que, si bien no era autoritario, sí tenía que rendirle cuentas constantemente a sus conciudadanos.

Ahora bien, el concepto de ciudadano en la actualidad se ha relacionado siempre desde la perspectiva y el desarrollo de la modernidad; con el transcurrir del tiempo él comienza a afectar más estamentos de la realidad, ampliando su visión en cada uno de los ámbitos de la sociedad. Desde estos desarrollos históricos, se han vinculado al concepto de ciudadano una serie de derechos que muestra los desarrollos teóricos y sociales de este término, pues, si bien en un principio la palabra ciudadano brindaba beneficios solo a una pequeña parte de la población, las llamadas élites, en la actualidad este punto de referencia

ha ampliado su visión hasta alcanzar los ideales propios de la igualdad entre individuos. En el presente, el concepto de ciudadano se puede remitir al conjunto de los individuos que conforman una nación, y que participan activamente dentro de una sociedad; son sujetos de derechos políticos; estos derechos le dan participación en los procesos que instauran las diferentes propuestas de gobierno para un país a través del voto. Es por ello que la ciudadanía implica, a su vez, el tener obligaciones y deberes, uno de los principales es el respeto a las ideas, acciones y planteamientos del otro.

Por lo anterior, podemos entender que el ejercicio político del ciudadano es visto desde una serie de saberes, valores, actitudes, comportamientos que facilitan y permiten crear los espacios necesarios para que todos participen en la creación de conceptos que son propios para el desarrollo de una sociedad.

A continuación los invitamos a ver el siguiente video para que entiendan un poco más del proceso de socialización.

A video player thumbnail with a dark grey header and a light grey body. The header contains a white play button icon on an orange background and the word "Video" in white. The body contains the text "Proceso de socialización" and a blue hyperlink.

**Video**

Proceso de socialización  
[https://www.youtube.com/watch?v=\\_YhoyO0v-EM](https://www.youtube.com/watch?v=_YhoyO0v-EM)

¿Quién soy yo, un  
sujeto, individuo o  
persona?



Figura 6.  
Fuente: Shutterstock/ 396665497

Dentro de las preguntas que el ser humano se ha hecho a través de la historia como, por ejemplo: *¿quién soy yo?*, se han dado múltiples respuestas desde diferentes perspectivas, la primera, el ser humano desde un contexto individual, es un individuo, es decir, todo lo relacionado a él como ser único por sus características, indivisible. Botto (2011), plantea “la persona, entendida como individuo, como realidad separada, ha sido pensada como lo más íntimo que tenemos, como lo que los demás no pueden ni podrán leer o conocer” (p. 59), es la parte que nos diferencia de los demás, que permite definir nuestras características y que nos diferencia del otro.

Ahora bien, si revisamos su significado etimológico, individuo viene del latín *in-dividuus*, lo que no se puede dividir, así lo podemos entender como un ser concreto, indivisible y separado de los demás; desde la biología, se define el concepto como seres unitarios, únicos desde una mirada genética y fisiológica, que se encuentra en un contexto que determina su desarrollo.

Desde la mirada filosófica la pregunta sobre el individuo se ha trabajado a través de diversas visiones, en la [metafísica](#) clásica, individuo es algo singular, es un elemento particular de una naturaleza o esencia a quien le corresponde una situación espacio-temporal propia y exclusiva. La figura del individuo es, a su vez, lo opuesto a lo universal y lo abstracto, y si lo tomamos desde la visión de la etimología, al individuo se le reconoce como un elemento diferenciador de una especie.



**Metafísica:**

Parte de la filosofía que trata del ser, de sus principios, de sus propiedades y de sus causas primeras.

Esta división supone su desintegración como miembro de una clase o especie determinada. Si entramos en análisis, solo la figura del individuo o de lo individual es la que existe, ya que los universales o los abstractos solo existen en el pensamiento. Hablar de la razón, no es otra cosa que preguntar por el principio de individualización.

A su vez existen otros cuestionamientos desde la tradición filosófica, acerca de si lo individual y lo concreto pueden ser objetos de una ciencia. En principio se opone Aristóteles, pues él afirma que solo puede haber ciencia de manera universal. Para Aristóteles el individuo es la sustancia primera (*ousía prote*) y está compuesto por materia y forma, y a él solo le incumbe la existencia real.

Si lo vemos desde la lógica, el individuo: es un elemento que no se afirma o predica de nada y de quien todo puede afirmarse; solo los predicados (propiedades) pueden ser universales y estar en muchos y, por lo mismo, afirmarse o predicarse de muchos. Es de ahí que parten los medievales para decir que el individuo toma una indivisibilidad **intrínseca**, pero que se distingue o divide todo lo demás. Podemos decir, desde el punto de vista que se refiere al hombre como individuo, que es el ser humano quien se reconoce a sí mismo y quien tiene un carácter moral y una responsabilidad como persona libre.



#### **Intrínseca:**

Que es propio o característico de la cosa que se expresa por sí misma y no depende de las circunstancias.

Ahora bien, si revisamos una disciplina como la sociología, nos encontramos que esta, enfoca su atención en el individuo, como centro de estudio para llegar a una mejor comprensión de la sociedad; autores como Max Weber desarrolla la noción de individuo moderno caracterizado como aquel que se ha deshumanizado frente a sus labores no demuestra emociones, habitando, como afirman Vieyra y Hernández (2012), en su artículo *La noción de individuo moderno en la obra de Max Weber*: “en un mundo que ha sido desencantado, al cual él mismo tiene que racionalizar constantemente a través de una ética de la responsabilidad o de la convicción” (p. 225), definición que se caracteriza por tener un enfoque filosófico y antropológico.

La sociología ha destacado la influencia que tiene el individuo desde sus creencias, actitudes y valores en la construcción de la sociedad, por lo que considera necesario llegar a comprender al individuo desde sus diferentes facetas.

Cabe pensar, por lo anterior, que el concepto de individuo varía según el momento histórico en que se encuentre, si damos una mirada a la visión, desde el pos modernismo encontramos, autores como Bauman, Lipovsky, que consideran que el avance de la tecnología y el descubrimiento de las TIC, promulgaron un individuo que desecha los valores colectivos, olvida su historia y se limita a la búsqueda del placer (hedonismo).

Desde esta descripción del concepto de individuo, podemos afirmar que la metafísica clásica, no estaba lejos de la realidad, cuando sostiene que, para hablar del individuo, se debe tener en cuenta la situación espaciotemporal.

La segunda perspectiva que veremos es la del ser humano como persona, “El tema de persona es uno de los problemas capitales del pensamiento actual” (Zubiri, 1963, p.

2) dice Zubiri que siempre que nos referimos al ser humano, lo hacemos desde su dimensión personal. Sobre esta dimensión es que se logran comprender las problemáticas que giran en torno a los derechos, los deberes, las leyes, el rumbo de la historia, las decisiones políticas, la economía, el desarrollo, la cultura y cualquier otra actividad humana, que necesite de una verdadera comprensión dinámica realidad. El término persona, procede del latín personare que significa "máscara", y era aquella que uti-



**Dignidad:**

Cualidad del que se hace valer como persona, se comporta con responsabilidad, seriedad y con respeto hacia sí mismo y hacia los demás y no deja que lo humillen ni degraden.

lizaban los actores de teatro en la antigua Grecia, sobre todo en las obras de tragedia, que permitía identificar el personaje que se interpretaba, dándole una identidad y diferenciándolo de los demás individuos. Comprender al hombre como persona, es semejante a hablar del hombre como ser integral que a su vez se integra a un mundo está inmerso dentro de una cultura, desde la cual cada individuo va en busca de eso que lo defina y a partir de la cual vaya construyendo su **dignidad**.

Desde el horizonte filosófico, ya empezando el siglo XV, Boecio definió el concepto de persona como "una substancia individual de naturaleza racional", además de ser un individuo dotado de razón y de libertad, definición que tuvo gran influencia en la filosofía de Santo Tomás, quien junto con Boecio representan el punto más alto de la filosofía personalista de toda la escolástica. Partiendo de esto Santo Tomás dice que el hombre es: "principio de sus obras por estar dotado de libertad y de dominio sobre sus actos" (Suárez, 2010, p. 212), y que por ser racionales "tienen dominio por sobre toda actividad y obran por sí mismos sin estar impulsados pasivamente como los otros seres" es por ello que todas las acciones que realizan son singulares, y por eso los singulares de naturaleza racional poseen un nombre especial, el nombre de persona.



Figura 7.  
Fuente: Shutterstock/421724455

Con Descartes aparece una nueva forma de definir a la persona, y es la de conciencia, eso que tiene que ver con la identificación del “yo” consigo mismo. Esto se añade la definición que, desde el lenguaje cotidiano, en donde al hablar de persona, ha sido orientado desde la perspectiva ética. Esto se refiere al ser racional, que tiene consciencia de sí mismo y posee identidad propia.

Desde la cotidianidad se puede afirmar que el ser humano, como persona, trasciende de la individualidad por ser racional, consciente de sus acciones, llevándolo a responder por todo aquello que construya en su vida, en busca de una realización como persona. En el contexto familiar a medida que se va madurando se va llegando a ser más persona, que va adquiriendo responsabilidades, asociando esto a un carácter ético, que tiene que ver con su comportamiento, con su manera de ser.

Entrando en el campo de la sociología, la persona es definida desde una visión social, el individuo se desarrolla en un contexto determinado, el cual se encarga de moldearlo, mediante el aprendizaje de comportamientos sociales, a partir de un modelo cultural, Larroyo, define persona como el “sujeto racional libre, capaz de darse cuenta de la identidad de su ser en la turbamulta de sus estados subjetivos, y situado voluntariamente bajo el imperio de la idea” (2017, p. 5).

Se puede decir que el gran cuestionamiento de diversas y variadas disciplinas tanto científicas como filosóficas, es la pregunta por el hombre, por la persona, por el individuo, y poder comprender su devenir en la historia. Una historia que, en la modernidad, marca el desarrollo de sociedades individualistas, que se fundan en principios liberales donde la economía poco a poco empieza a mandar en muchos aspectos de la cotidianidad.

Para finalizar, entraremos a definir el ser humano como sujeto, desde esta perspectiva es necesario tener en cuenta al otro, desde la relación con los demás, el individuo se va construyendo como sujeto, Navas (2009), afirma:

”

Para que exista sujeto, el ámbito de lo social tiene que ir construyendo al individuo y de acuerdo a lo que vaya internalizando va ir construyendo su subjetividad de acuerdo a la mirada de los otros que lo rodean, todos los seres humanos vamos estructurando nuestro pensamiento según las relaciones, experiencias y argumentaciones que tengamos en la interacción con la sociedad (p. 1).

Al hablar de sujeto, debemos contemplar al ser humano desde su dimensión social, debido a la influencia que esta tiene para que se construya el sujeto, dependiendo del contexto social en el que se desarrolle y la forma en que se interiorice las experiencias (subjetividad).

Es importante tener en cuenta que en este curso nos centraremos en la perspectiva de sujeto, sin dejar a un lado al ser humano, individuo y persona, ya que estas tres dimensiones nos permiten tener una visión más completa de este, además de ver cómo se desarrolla y se construye desde una mirada integral, teniendo en cuenta al otro y la

influencia que se da tanto de la sociedad al sujeto y de este a la sociedad; todo este proceso que se da en las diferentes etapas del ciclo vital, lleva a la construcción de la subjetividad, definida como la interiorización que realizamos desde nuestra experiencia y aprendizaje, lo que define la personalidad.



#### Subjetividad:

El concepto de subjetividad está vinculado a una cualidad: lo subjetivo. Este adjetivo, que se origina en el latín *subiectivus*, se refiere a lo que pertenece al sujeto estableciendo una oposición a lo externo, y a una cierta manera de sentir y pensar que es propia del mismo.

No debemos olvidar que, como individuo, cada ser humano es un fragmento de su especie, una parte del universo, Como persona, cada ser humano es alguien que existe en sí mismo y para sí mismo, es un ser racional e inteligente, consciente de su ser y como sujeto construye su subjetividad desde la interiorización de las experiencias sociales en su contexto, influido por las condiciones propias de la sociedad de su tiempo y de su cultura.

Si quiere saber cuánto ha aprendido durante esta primera parte, lo invitamos a desarrollar la actividad de repaso.



### Instrucción

Si quiere saber cuánto ha aprendido durante esta primera parte, lo invitamos a desarrollar la actividad de repaso.

Identidad y otredad:  
el reconocimiento del yo  
y la relación con el otro

## ¿Quién soy? Y, ¿quién es el otro?...

Cuando se habla de identidad, se define desde diferentes disciplinas en donde el denominador común que se encuentra está relacionado con un conjunto de características y/o atributos propios de una persona e incluso de un grupo, que los diferencia de los demás. Por otro lado, lo entienden como la percepción que el sujeto tiene de sí mismo en relación con el contexto social, considerándolo como un fenómeno subjetivo, que se construye desde la interacción con el otro.

Ahora bien, la búsqueda de descubrir quién es el otro, permite el reconocernos de nuestra propia identidad; desde la mirada de Sartre (2006), quien afirma:

”

Para obtener una verdad cualquiera sobre mí, es necesario que pase por otro. El otro es indispensable a mi existencia tanto como el conocimiento que tengo de mí mismo. En estas condiciones, el descubrimiento de mi intimidad me descubre al mismo tiempo al otro, como una libertad colocada frente a mí, que no piensa y no quiere sino por o contra mí. Así descubriremos la intersubjetividad, y en este mundo el hombre decide lo que es y lo que son los otros (p. 53).



Figura 7.  
Fuente: Shutterstock/485238499

Al hablar desde la cotidianidad, la interacción que tenemos con el otro, nos afecta e influye en la construcción del yo, esto implica que la identidad personal va ligada al contexto en el que nos desarrollamos, lo que nos permite afirmar que la identidad tiene que ver con nuestra historia de vida, que será influenciada por el concepto del otro que manejamos.

Por más objetivos que queramos ser, la mirada del mundo siempre se hace desde nuestra subjetividad, es decir, el mundo lo construimos a partir de nuestras miradas y nuestros conceptos. Muchas veces tratamos de indagar cuál es la posición que tiene el otro de mí, en esos procesos hacemos lecturas de los demás para tratar de zanjar diferencias, le invitamos a ver el siguiente video que puede mostrar parte a lo que aquí nos referimos:-



## Video

Quisiera saber.

<https://www.youtube.com/watch?v=KbtTp762h6o>

La voluntad de reconocimiento es algo que está ligado a la autodeterminación humana como intento socializador fundamental del sujeto y, por tanto, esto tiene que ver con las relaciones que construimos con los otros en los diferentes roles interpersonales. Lo fundamental de dichas relaciones radica en que, si no hay reconocimiento del otro, se hace muy difícil construir identidad personal, pero además debemos tener en cuenta que no se constituye sujeto social consciente de cualquier manera, se trata de poner en juego las facultades racionales y la intencionalidad que forje la identidad del sujeto.

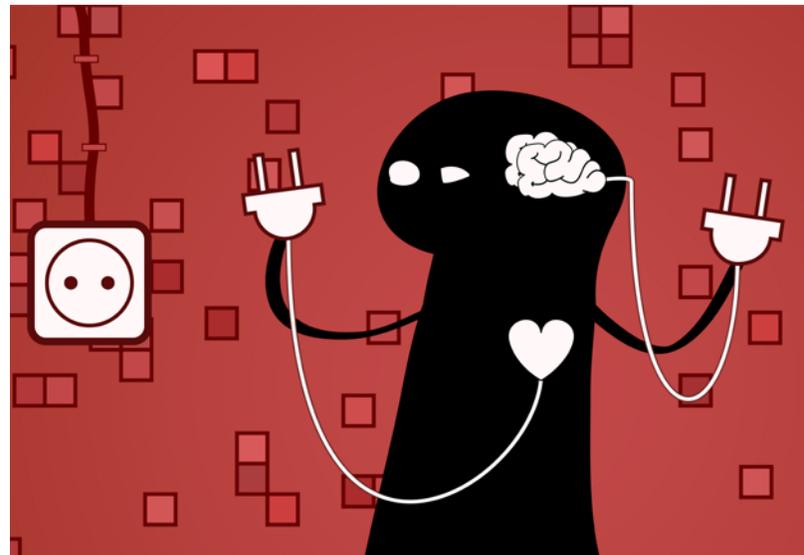


Figura 8.  
Fuente: Shutterstock/96787372

Pero antes de la determinación de dichos roles, lo que está en juego es el reconocimiento total del ser humano en sociedad, más allá de la individualización personal. En palabras de Savater (2008), el sujeto como individuo socializado...se desvincula de unas determinadas características ideológicas, familiares o racionales; por el cosmopolitismo va más allá de cualquier concreto marco geográfico o de cualquiera identidad nacional (p. 32). Este enfoque dialéctico de la relación con el otro podemos entenderlo en la construcción de la otredad desde de la siguiente manera:

- La relación con lo absolutamente otro: con lo natural o sobrenatural, la creencia que desborda la consciencia, con lo que estaría más allá del alcance de lo humano. En términos de Hegel la consciencia externa, misteriosa y, por consiguiente, fuera del dominio racional. Primera enajenación.
- El reconocimiento de las autoconsciencias humanas: el reconocimiento que pone en cuestión su propia consciencia. Se advierte la presencia del otro como contradictor y cualquier posible reconocimiento dependerá del aniquilamiento del otro. Mi esencia tiene sentido solo con la disolución del otro, mi enemigo, pero es también y a la vez mi disolución ante la ausencia del otro objeto de violencia. Segunda enajenación en donde la violencia no humaniza.
- El reconocimiento del otro: basada en la relación de reconocimiento **en** el otro; consciencia de la otredad en la medida de que reconozco mi humanidad cuando constato la humanidad del otro, no como objeto codificado sino como sujeto autodeterminante, un otro como yo. Se cambia la violencia por el diálogo, la comunicación racional y la “disponibilidad creadora del propio espíritu”.



#### Consciencia o conciencia.

Se refiere a la capacidad del ser humano para percibir la realidad y reconocerse en ella.

De esta manera podemos dejar problematizada la relación con el otro como reconocimiento de nuestra propia mismidad, la otredad que da sentido esencial a mi ser existente y real, puesto que, acerca del interrogante de cómo es posible coexistir con el otro, esto supone, la explicación racional de la totalidad abierta y autodeterminante que nuestro querer se propone llegar a ser, para huir de la identidad cosificadora; ya que, afirma Savater, “la pretensión teleológica es substituir el peso de la violencia que lleva toda política, [...] en donde la ética lo que sueña es sustituir la coacción por una necesidad de identificación moral entre los seres humanos” (2008, p. 35).

El autoconocimiento o autodeterminación, al comprenderse como el acercamiento al conocimiento de la totalidad del ser humano, tiene asociados diferentes conceptos como los de pluralidad, identidad y diferencia. La pluralidad tiene que ver con el reconocimiento de los “varios” que somos, componentes de un tejido social cuyo sentido se da en la construcción

conjunta del mundo y de la vida. Esto supone que tenemos orígenes étnicos y culturales diversos, pero conservando los mismos derechos. Además, entre las personas de similar origen, cada individuo es diferente y esa realidad hace que pueda existir una construcción social más dinámica, consolidada y con diversos matices.

Ahora lo invitamos a leer los cuentos que están dentro de las lecturas complementarias y a partir de ello poder desarrollar parte de la actividad evaluativa de este primer eje.



### Lecturas recomendadas

*Casa tomada*  
Julio Cortazar

*Ante la ley*  
Franz Kafka

## La pluralidad: la construcción del mundo desde la diferencia



Figura 9.  
Fuente: Shutterstock

Cuando hablamos de pluralidad, estamos hablando de la base de la política, la política no entendida como la demagogia y los tecnicismos para conseguir el poder, sino la política como forma característica de organización social, y es el poder que se construye a partir del consenso y el diálogo que tienen los hombres el que de verdad constituye una acción.



### Demagogia:

Empleo de halagos, falsas promesas que son populares pero difíciles de cumplir y otros procedimientos similares para convencer al pueblo y convertirlo en instrumento de la propia ambición política.

### Tecnicismos:

Un tecnicismo es un término o voz técnica que se emplea en el lenguaje científico y tecnológico.

Para poder entender la pluralidad, es necesario comprender la dimensión individual de la persona, comprender la forma en la cual interpreta el mundo, la forma en que ve la cotidianidad y vive su realidad. Esa visión subjetiva que le reafirma su identidad y le ayuda a desarrollar su singularidad es el elemento clave de la pluralidad, ya que la pluralidad se opone a la homogeneidad, y busca el desarrollo de la diferencia como elemento esencial para la construcción de un entorno social. Por ello en el ejercicio cotidiano de la alteridad, la pluralidad es el desarrollo y la madurez de las visiones de alteridad que podemos tener los individuos, si bien biológicamente somos muy similares, en lo que respecta al desarrollo de nuestra personalidad, la diferencia es la base que nos permite interpretar y desarrollar nuestra visión de mundo en común.

Debemos entender, entonces, que la libertad solo puede darse en la pluralidad, en ese espacio que surge a partir del espacio donde se comparten las individualidades, en cuanto cada una de ellas es capaz de convivir con las otras y puede a su vez construir una visión común del mundo. Es en ese marco que nace la libertad entre los individuos.

La consecuencia directa del reconocimiento de la pluralidad de los seres humanos es la concepción y materialización de un escenario político de múltiples posibilidades que, bien generadas, puede significar una enriquecida visión de la sociedad hacia una más eficiente y sana convivencia, en donde la discriminación se torna menos posible.



El reconocimiento de una sociedad como una organización pluralista es un acto político donde se institucionaliza el reconocimiento de las múltiples subculturas, se entiende como una sociedad heterogénea en sus *ethos* donde se reconoce la diferencia, las otras racionalidades, cosmovisiones y la identidad de un grupo social donde la verdadera identidad cultural está mediada por el reconocimiento y legitimidad de la pluralidad, esto es: las minorías étnicas, raciales, sexuales o culturales (Acevedo, 2013).

Pero la pluralidad y el reconocimiento de la diferencia se permean en la sociedad gracias a una actitud de respeto en el relacionamiento entre seres humanos y en el tratamiento racional de los conflictos, pues no es tan significativa una actitud de pasividad dentro de un grupo humano en donde reina la homogeneidad, la semejanza y la uniformidad, como sí lo puede ser el dinamismo pacífico de una comunidad cuya composición es plural y en donde las notables diferencias se intermedian consciente y racionalmente.

Ejemplo de lo anterior lo constituye la interactividad propia de las redes de comunicación en la actualidad, en donde trascienden las amplias diferencias y las expresiones y características plurales de la población de la "aldea global", pero en donde existen actitudes intolerantes que no siempre reconocen la diferencia como elemento positivo y transformador, no logran a veces entretejer un universo de sentido en donde dichas diferencias enriquezcan un entramado social que procure la convivencia, sino que reducen el espectro de la palabra y la imagen a complacencias con lo similar e insulto con lo diferente.

Para construir espacios de paz y reconciliación es necesario reconocer nuestras diferencias como personas, reconocernos como seres universales y diversos, no como seres uniformes y homogéneos en la siguiente lectura hay un claro ejemplo de la necesidad de reconocer la pluralidad y la diversidad para construir nuevos escenarios en el país.

Para complementar la información de eje, visite el siguiente sitio:



**Visitar página**

La diversidad de los caminos hacia la paz.  
<https://goo.gl/oMiELQ>

Lo que nos muestra la anterior lectura es que para afrontar los desafíos sociales del país y del mundo, es necesario construir espacios en donde se reconozcan nuestras diferencias y, a partir de ellas, generar la cultura del respeto en donde el reconocimiento mutuo de las alteridades marque espacios de participación y abra un panorama en el que a partir de todas esas diferencias se puedan construir convivencia y respeto.

Acevedo, L., A. (2013). *El reconocimiento de la diferencia*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/el-reconocimiento-de-la-diferencia/>

Botto, M. (2017). *Sujeto e individuo, en el pensamiento de Gilles Deleuze*. Recuperado de [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/7760/43044\\_botto\\_michele.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/7760/43044_botto_michele.pdf?sequence=1)

Ferrater, M., J. (2010). *Diccionario de filosofía abreviada*. Buenos Aires: Sudamericana S. A.

Geertz, C. (1997). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

González, L. J., Marquínez, A., G., Rodríguez, A., E., Salazar, R., Sopo, Á. M., y Suárez, A., J. A. (2010). *Antropología: Perspectiva latinoamericana*. Bogotá: USTA Ediciones.

Larroyo, F. (27 de 06 de 2017). *El concepto de persona*. Recuperado de <http://www.filosofia.org/aut/003/m49a1297.pdf>

Martín, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y Hegemonía*. México D. F.: Gustavo Gili S. A.

Martínez, R., A., y Cortés, M., J. (1996). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Herder Editorial S. L.

Nava, F., C. M. (2009). La interrelación individuo-sociedad en la constitución del sujeto como ser social. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de [www.eumed.net/rev/cccss/05/cmnf3.htm](http://www.eumed.net/rev/cccss/05/cmnf3.htm)

Oliveros, M., P. (2012). Hablemos de lúdica en medio de la guerra. En M. De los Ríos, *Oliveros perfil de un educador* (p. 70). Bogotá D.C.: Fundación universitaria del Área Andina.

Sartre, J. P. (1993). *El existencialismo es un humanismo*. México D. F.: UNAM.

Savater, F. (2008). *La aventura de pensar*. Barcelona: Debate.

Suárez, A., J. A. (2010). El hombre, realidad personal: Problemática y dimensiones. En L. J. González, G., Marquínez, A, E. Rodríguez, A., R. Salazar, Á., M. Sopo, y J. A. Suárez A. *Antropología: Perspectiva latinoamericana* (p. 203-247). Bogotá: USTA Ediciones.

Vieyra, B., P.J., y Hernández P., J. (2012). La noción de individuo moderno en la obra de Max Weber. *Sociológica*, 217-234.

Zubiri, X. (1963). El hombre, realidad personal. *Revista de Occidente*, 5-29.